

La mejor formación profesional

Ya no es una novedad el tema sobre la falta de profesionales en el mercado en virtud de la baja cualificación de mano de obra y diversas discusiones acerca del papel de la educación en el desarrollo del país.

Es innegable que uno de los pilares del crecimiento sostenible de un país es la educación de calidad, pero también hay otro punto: ¿Y cuál es la explicación cuando observamos casos de profesionales con muy buena formación profesional y con una gran experiencia que no logran una recolocación? ¿Profesionales jóvenes recién egresados de una maestría o doctorado que tienen dificultad en recolocarse en el mercado? Al final, ¿No faltan profesionales cualificados?

Tal vez la cuestión sea que cuando el mercado dice falta de cualificación no siempre quiere decir falta de cualificación técnica o académica (especialmente cuando hablamos de posiciones ejecutivas y de gestión). Hoy en día hay en el mercado una carencia de profesionales que posean competencias aprendidas única y exclusivamente con la aplicación de lo que se aprendió en la academia de calidad.

Para ejemplificar de una manera sencilla, vea el tráiler de la siguiente película: <http://www.youtube.com/watch?v=QyglidUZhO8>

La película «Quién quiere ser millonario» cuenta la historia de un muchacho criado en una villa miseria hindú que gana un concurso de televisión al acertar preguntas de conocimientos generales con base en su propia historia de vida. Como si el resumen fuera: toda su vida, toda su historia le da las respuestas correctas.

Haciendo un paralelo, es así que se forman los excelentes ejecutivos: son aquellos que aprenden con sus vivencias diarias y encaran todo como un aprendizaje. Claro que no hay como olvidar la relevancia de la formación académica, pero de hecho, lo que las empresas quieren son las respuestas que la práctica enseña.

Cuando pensamos así, sus experiencias profesionales (buenas y malas) cuando son bien aprovechadas pueden llevarlo a ganar «el premio del millón» y hacerlo exitoso.

Y para aprovechar los momentos profesionales y transformarlos en un aprendizaje usted necesitará de resiliencia, inteligencia emocional, empatía, paciencia, humildad y trabajo arduo. Y este tipo de competencias difícilmente usted las aprenderá en un MBA o postgrado.

Y el éxito —según mi experiencia— puede ser hasta una cuestión de suerte, pero la suerte suele llegarle a quien está bien preparado.

Por eso, arriéguese. Mientras mayor es el riesgo, mayor es el retorno. Y sepa que todo el mundo tiene miedo de equivocarse, al final, ¿Quién siente que está listo para vivir?

Marcelo Cuellar

Headhunter Michael Page Brasil

Blog: <http://vocesa.abril.com.br/blog/marcelo-cuellar/?p=1151>